



EL HAMBRE DE MADRID

Padecida en el último año de la dominacion de Bona parte, por los habitantes de este heroyco pueblo.

P. D. M. L. M. P.

QUIEN LA DEDICA A LOS DISTINGUIDOS CUERPOS DE EMPECINADOS DE ESPAÑA.

ESTRIVILLOS.

Nada de esto rinde ✿ *Esto sí que adula*
 ✿
Al fiel Madrileño
Que del corso el ceño
Sabe despreciar.

¡ *Quánta es la pérfidia* ✿ *¿ Quién hay sosegado*
 ✿
 ✿ *Donde él llegó á estar?*
 ✿
 ✿ *Nada de esto, &c.*

Por lograr sus fines,
¡Qué cosas no intenta!
¡Qué planes no inventa
Para atormentar!

Nada de esto, &c.

Así Bonaparte
Vencido en las lides,
Con viles ardides
Nos quiso humillar.

Nada de esto, &c.

Desechas sus fuerzas,
Sus tramas é intrigas
Por nuestras fatigas,
Ravia sin cesar.

Esto sí, &c.

El tirano infame,
Ya desesperado,
Batido y burlado
Se intenta vengar.

Nada de esto, &c.

Brama de ira lleno,
Grita enfurecido,
Y loco y perdido,
Maldice su azar.

Esto sí, &c.

(1)

Miseros, y enfermos,
Pobres, y apurados,
De todo privados
Nos quiso dexar.

Nada de esto, &c.

No pudo vencernos
En campal pelea,
Y el trigo saquea,
Creyendo triunfar.

Nada de esto, &c.

Y miéntras sus troges
Revientan de grano,
Por hambre el tirano
Nos quiso sitiar.

Nada de esto, &c.

Y quando aunque caro
Buen pan se esperaba,
Severo privaba
Poderle amasar.

Nada de esto, &c.

Veneno vendiendo
En vez de alimento,
Que males sin cuento,
Nos hizo llorar.

Nada de esto, &c.

Ni aun los perros quieren
El pan que insolente,
Fiero, é inclemente,
Dió al pueblo á probar.

Nada de esto, &c.

Negro, crudo, y falto,
Ponzoñoso, y caro,
El pérfido avaro
Nos le hizo tomar.

Nada de esto, &c.

Y esto causó una hambre,
Tan fiera y horrible,
Que es cosa imposible
Poderla explicar.

Nada de esto, &c.

Sin que en todo el pueblo
Haya uno siquiera,
Que de esta hambre fiera
Se pueda librar.

Nada de esto, &c.

(2)

Tanto fué el méndigo,
Que inundó la villa,
Solo y en quadrilla,
Que llegó á admirar.

Nada de esto, &c.

El buen sacerdote,
El jóven y el viejo,
Por su vil manejo
Se vió mendigar.

Nada de esto, &c.

(3)

La viuda afligida
Y desconsolada,
De hijos rodeada,
Murió de pesar.

Nada de esto, &c.

(4)

El huérfano niño
Con voz balbuciente,
Ni el hambre que siente
Acierta á expresar.

Nada de esto, &c.

(4)

Misero, y hambriento,
De todo privado,
Se vé abandonado
Sin padres ni hogar.

Nada de esto, &c.

(5)

Comerciante rico,
Mayorazgo honrado,
Y el grande hacendado,
Pobre llegó á estar.

Nada de esto, &c.

Y el sustento buscan
Con tan raros modos,
Que consterna á todos,
Y da que admirar.

Nada de esto, &c.

Qual perro que hambriento,
Sucio basurero
Revuelve ligero,
Se les vé escarvar.

Nada de esto, &c.

El árido troncho
Y la inmundicia hoja,
Que inútil se arroja,
Vimos apartar.

Nada de esto, &c.

Y aunque esté cubierta
De inmundicia tanta,
Con hambre que espanta
La van á buscar.

Nada de esto, &c.

El hueso asqueroso
Que insectos royeron
Y perros mordieron,
No excusan mascar.

Nada de esto, &c.

Y en las duras losas
Los quiebran y muelen:
De este modo suelen
Su hambre mitigar.

Nada de esto, &c.

Quanto por las calles
Se halló masticable,
El hambre insaciable,
Lo hizo devorar.

Nada de esto, &c.

Sin que se detengan
En si es comestible,
Sano ó digestible,
Su fin es tragar.

Nada de esto, &c.

(6)

Por esto se hinchaban
E iban de manera,
Que á el alma mas fiera
La hacian llorar.

Nada de esto, &c.

Solo el tigre infame
De piedad ageno,
Pudiera sereno
Tal pena mirar.

Nada de esto, &c.

(7)

El pueblo perece,
El hambre le acosa,
La muerte horrorosa
Crece sin cesar.

Nada de esto, &c.

(7)

Cientos y millares
Se recogian muertos,
Testimonios ciertos,
De tanto penar,

Nada de esto, &c.

Díganlo las calles
De la Villa entera,
Donde todo era
Gemir y espirar.

Nada de esto, &c.

Los Ministros santos
Con los Sacramentos,
Por calles á cientos
Vimos sin cesar.

Nada de esto, &c.

Prestando consuelo
A tanto afligido,
Que desfallecido
Vían espirar.

Nada de esto, &c.

Que heroycos y audaces
Lánguidos y hambrientos,
hasta sus lamentos
Procuran ahogar.
Esto si, &c.

Patricios heroycos,
Constantes, honrados.
Y nunca manchados
Del menor lunar.
Esto si, &c.

Que honores, ni sueldos,
Ni altiva arrogancia.
Su noble constancia
Lograron turbar.

Esto si, &c.
¿Cómo á tales heroes

Del valor hispano,
Pensaba el tirano
Poder dominar?
Esto si, &c.

Por esto furioso
De ponzoña lleno,
Con letal veneno
Nos quiso matar.

Nada de esto, &c.

Ravioso exclamaba,
 Con impiedad fiera:
 „ Quien resista muera,
 „ No hay mas que esperar.“
Nada de esto, &c.

„ Haga el hambre, dixo,
 „ Lo que no la fuerza,
 „ Y todo perezca
 „ Si no he de triunfar.“
Nada de esto, &c.

Quitaré las fuerzas
 A tanto insurgente:
 Sino con mi gente.
 Con hambre se hará.
Nada de esto, &c.

„ Haga quanto quiera,
 Dixo el insurgente,
 „ Rigores aumente,
 „ Nada ha de lograr.“
Esto si, &c.

„ Que aunque Madrid sufra
 „ Tan atroz pobreza,
 „ Su heroyca entereza,
 „ Nunca ha de infamar.“
Esto si, &c.

Y esta resistencia,
 Y heroyca constancia,
 Del vil la arrogancia,
 Rindió á su pesar.
Esto si, &c.

(8)

Así es que aburrido,
 Y sin esperanza
 Huye, pues no alcanza
 De Madrid triunfar.
Esto si, &c.

(8)

De todos reniega,
 Blasfema furioso,
 Y el pelo ravioso,
 Se quiere arrancar,
Esto si, &c.

¿Qué elogio hay que baste,
 A tan grande gloria?
 Su digna memoria
 No puede acabar.
Esto si, &c.

Goce lauro eterno
 Pueblo tan constante,
 La fama le cante
 Himnos sin cesar.
Esto si, &c.

Alguno, quizá, de los que residen á distancia de esta capital podrá creer exâgerados los hechos que refieren estos versos; pero su Autor así como no aspira á los aplausos de poeta, reconoce de su obligacion de ser veraz. Presenció muchas veces los horribles efectos del hambre, segun los refiere; los presenció todos este afligido vecindario; y raro podrá ser el que no tenga aquí pariente ó amigo que le asegure de lo que dudare. Saqueados todos los graneros de la provincia por un decreto infame del intruso Josef Bonaparte, resultó necesariamente la escasez, y con ella el sobreprecio hasta 600 reales por fanega de trigo y 12 reales el pan de dos libras, malo y con falta considerable en el peso. Al mismo tiempo á nadie se pagaban sueldos, alcances de cuentas, intereses de capitales ni otra cosa, y así fué consiguiente la miseria extrema. Prohibió el perverso Rey intruso que se hiciese otro pan que el peor de tres muy malos que se presentaron por muestra á su Consejo de Estado; y así abrió el campo á la tan insaciable como desapiadada codicia de los tahoneros, que á la sombra de la pésima calidad del pan prescripto, le mezclaban con toda clase de inmundicias; y así los pocos que podian costear algun pan, ó recibian de limosna un pedazo, trágaban con él la enfermedad que los arrastraba al sepulcro. No es de aquí la relacion individual de lo que padeció Madrid en aquel tiempo; pero no debe callarse que el digno hermano del tirano de Europa, y exácto executor de sus infames órdenes, que por tan exécrables medios se propuso sujetar á este vecindario, y humillarle hasta el extremo de que implorase de él aquella compasion de que es incapaz, vió destruido su plan por la envidiable constancia de este heróyco pueblo que

supo preferir tan inaudita miseria á la infamia de prosternarse y dexar de aborrecer al vil usurpador del trono Español. ¡ O pueblo, para quién serán cortos todos los elogios! No he tenido la dicha de nacer en tu suelo; pero tengo la de habitarte, observar y admirar con este motivo tu incomparable prudencia, generosidad y virtudes patrióticas. No te admiro yo solo: te admira toda España, te admira toda Europa, te admira confundido, el tirano mismo, te admirará muy en breve el mundo entero, y te admirarán quantos heroes produxeren los siglos venideros. 2.^a

Los números que se hallan sobre las figuras de la estampa, corresponden á otros iguales con que se marcan algunas estrófas de ésta composicion, que explican los varios asuntos de que consta dicha estampa y las aptitudes con que en ella estan representadas las miserables víctimas de esta hambre devastadora, así como la fuga rabirosa de Napoleon.

MADRID:

EN LA IMPRENTA QUE FUÉ DE FUENTENEbro, POR SU REGENTE
MANUEL GARCÍA: AÑO 1812.

Se hallará de venta en las librerías de Perez, calle de Carretas: de Orea, calle de la Montera, y de Martinez frente á las cobachuelas.

